

Almacenes Delgado y Barrera

SIEMPRE NOVEDADES EN CAMISERIA
Y CORBATERIA
San Juan, 14

sufrida por el guardia civil Manuel López Pérez, que tuvo la desgracia de caerse al efectuar un trasbordo, rompiéndose una pierna.

Las pérdidas materiales son de considerable.

Súbdito alemán muerto

Cartagena.—Un súbdito alemán, tripulante de uno de los buques de dicha nacionalidad surtos en este puerto, se cayó esta tarde por las escaleras de una casa, matándose.

Regreso de la Infanta

La Granja.—Ha regresado de su excursión por Asturias, la infanta doña Isabel.

Se le ha dispensado un cariñoso recibimiento, siendo aclamada por el vecindario y por la colonia veraniega.

Huelga general

Palencia.—El día 31 del corriente se declarará la huelga general, pero los sindicatos católicos han acordado no sumarse a este paro.

Un tren tiroteado

Valencia.—Al salir esta tarde de la estación del ferrocarril un tren de mercancías, fueron tiroteados algunos vagones, no ocurriendo desgracias personales.

Los autores de la agresión huyeron, no pudiendo ser detenidos.

Efectos de un rayo

Dicen de Requena que al descargar una tormenta cayó un rayo sobre una choza ocupada por dos obreros, los cuales quedaron carbonizados.

Viaje de Muley Haffid

Orense.—Se encuentra en esta capital el ex sultán de Marruecos, Muley Haffid.

Ha visitado los principales monumentos, obteniendo numerosas fotografías de los lugares más notables.

También impresionó algunas placas de la Catedral, en la cual entregó quinientas pesetas para las necesidades de la misma y quince pesetas para cada uno de los servidores de la misma.

El ex Sultán ha marchado para Vigo.

Asamblea de médicos

Huesca.—Se hacen preparativos para la reunión en esta capital de una Asamblea provincial de médicos titulares, con objeto de recoger las aspiraciones de la clase para llevarlas a la reunión que se celebrará en Madrid con motivo del Congreso nacional de Medicina.

Escasez de hielos

Coruña.—Continúa el conflicto promovido por la carestía de hielo.

Como siguen los productores y consumidores en la misma actitud, hoy no se ha vendido dicho artículo, habiéndose dejado de hacer por tal motivo las acostumbradas expediciones de pescado a Madrid.

Viaje de Muley Haffid

El próximo domingo es esperado en esta capital el ex sultán de Marruecos, Muley Haffid, que vendrá a presenciar la corrida de toros que se celebrará en dicho día.

La huelga de Puertollano

Ciudad Real.—En la zona minera de Puertollano se ha celebrado un mitin obrero para tratar del conflicto planteado.

Si bien hubo algunas discrepancias, se acordó por último que la huelga continuará hasta que los patronos acepten las peticiones de los mineros.

Hoy se han vuelto a reanudar los trabajos de desagüe de algunas minas, trabajando en todas menos en una.

Muchos mineros, en vista de la tardanza que se observa en la solución del conflicto, se han dedicado a los trabajos agrícolas.

La viruela.—Un accidente

Continúa en aumento la epidemia de viruelas.

Mañana se reunirá la Junta de Sanidad para adoptar energéticas medidas.

Cuando se dirigía al Hospital para ingresar en el mismo, cayó muerto, de un accidente, Manuel Leñador.

Huelga aplazada

Logroño.—Se ha aplazado hasta el día 2 de septiembre la huelga general que se había acordado por las federaciones obreras de Haro.

Detenidos en libertad

Barcelona.—Se ha comentado mucho el acuerdo del juez especial que instruye el sumario contra Bravo Portillo, mandando poner en libertad a Mariano Conde y a Bernardini, a quienes se acusaba de haber falsificado las cartas del citado policía, que dieron origen al procedimiento.

Precauciones

Esta mañana se adoptaron grandes precauciones en previsión de que estallase la huelga general anunciada.

En atención a que no se registraron incidentes de importancia y que entraron al trabajo muchos, a las diez de la mañana se mandaron retirar casi todas las fuerzas que salieron a prestar servicio.

EXTRANJERO

Parte oficial francés

Paris.—Durante la noche aumentó grandemente la intensidad de la artillería en los alrededores de Rooyer y de Ubraimues, entre el Aiyette y el Aisne.

En los Vosgos intentó el enemigo dos golpes de mano que fracasaron sin resultado alguno.

En estos ataques hicimos algunos prisioneros.

En los restantes sectores del frente hubo tranquilidad.

Parte oficial inglés

Londres. (De la noche anterior).—El enemigo acumuló ayer nuevas tropas de reserva y con estos refuerzos intentó varios contraataques que fracasaron por completo.

En cambio nosotros rompimos la resistencia del enemigo en varios sitios y cogimos bastante número de prisioneros.

Al N. del Somme, después de un feliz ataque, las tropas australianas colocadas al lado derecho, avanzaron hasta la altura E. de Bray, apoderándose de dicha mencionada posición, mientras que al lado izquierdo las divisiones de Londres y de los condados, avanzaban hasta Carnuy, apoderándose de Mameddo.

Las tropas de Gales se apoderaron de un bosque.

Parte oficial alemán

Berlin.—El enemigo después de concentrar grandes cantidades de tropas de infantería y numerosos tanques, trató de avanzar a ambos lados de Betume, pero sus intentos fracasaron por completo.

El Sagrado Corazón de Jesús

Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza
Incorporado al Instituto

LOS SANTOS (Badajoz)

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

Brillante resultado. Honorarios médicos. Inmejorable internado. Pedir reglamentos e informes al señor cura.

La enfermedad que desde hace varios días retenía en el lecho a la virtuosa señora doña María Acedo Mancera, madre de nuestro querido compañero de redacción don Cayetano Rodríguez, ha tenido un funesto desenlace en la mañana de ayer; desenlace que por desgracia ya había sido previsto por todos desde el viernes último, desde cuya fecha se vió obligada a guardar cama a consecuencia de la dolencia que la ha llevado al sepulcro.

Vanas serían cuantas palabras pusieramos a contribución para llevar al ánimo de nuestro querido compañero, que hoy pasa por uno de los más dolorosos tránsitos que a todos nos depara la vida, el suficiente valor para soportar con resignación el golpe que el destino descarga sobre su corazón de hijo.

A su inmenso pesar se asocia por completo la redacción de CORREO DE LA MAÑANA, así como igualmente al del viudo don Valeriano Rodríguez Amador y sus hijos don Juan, don José, doña María y doña Matilde.

El entierro tendrá lugar a las once de la mañana de hoy.

RAMON SALAS

Muebles y carruajes
Plaza de la Soledad (esquina Echegaray).

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA
DE

Nuestra Señora de la Piedad
ALMENDRALEJO

Director, D. Julián García Hernández

Un ruego justificado

Se han acercado a nuestra redacción varios señores en súplica de que elevemos al señor Alcalde las peticiones siguientes:

Que durante el período de acarreo de cereales y granos para los depósitos de nuestra capital, se nombre un servicio de empleados con objeto de que tanto en las horas de la mañana y tarde, puedan autorizarse las entradas, pues se da el caso de que tienen que esperar muchos carros cargados a las puertas de la capital desde las seis en que llegan, hasta las diez, en que empieza la firma de expresados documentos, con lo que se les irroga grandes perjuicios al personal de faena y propietarios.

Esto obedece según los informes recibidos, a que por la tarde no se firman las referidas autorizaciones, y como ninguno sabe la cantidad de granos que ha de entrar al día siguiente ni las que les conviene acarrear, de ahí los grandes entorpecimientos en las operaciones.

Fundan quejas además en que cuando era de empresa particular el arbitraje de Consumos, no existían entorpecimientos para conseguir referidas papeletas de entrada.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

Quedan complacidos los aludidos señores y esperamos que el señor Alcalde tome en cuenta sus justas demandas.

LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN,

COLEGIO INCORPORADO AL INSTITUTO
1.ª y 2.ª enseñanza.—Carreras especiales.—Facultad
Palacio del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli
ZAFRA
Director: doctor Juan García Fernández.

este pueblo, desde muy remotos años, a los señores Baselga, y de suponer es que no cambiara la representación de su idolo don Mario, por un puesto en las filas de don Jesús.

Tampoco coincide en este lo de que de tan valiosos elementos dispone; yo le he oído varias veces lamentarse, diciendo que lo han dejado solo los suyos.

Don Juan García Lebrato, ex concejal y ex teniente de alcalde, sus fuerzas políticas quedan reducidas a dos hijos, y si acaso algún más que otro pariente. Este señor García es albaránista de abolengo, y no creo pase a las filas del señor Lopo. Siempre ha simpatizado poco bien con los señores Lima.

Don Juan García Soto también dispone, además de su voto, los de dos hijos que tiene.

Los demás Juanes García son poco más o menos; así es que si el periódico «demócrata extremo» no da más antecedentes del caso, nadie aquí sabe quién es ese evolucionista tocayo del Tenorio, como no sea en casa del mismo y de los señores Lima.

Conste que esto no va en son de censura. Sólo por curiosidad mera, deseamos saber quién es el individuo en cuestión.

MANUEL M. SANCHEZ.
Oliva de Jerez, 20 8-918.

MANUEL SOLIS, electricista
Prim 36 Teléfono 283

Información frumentaria

Durante el día de ayer fueron sacrificadas en el Matadero municipal las siguientes cantidades de cabezas de ganados:

Don Pedro Anselmo sacrificó un toro, que pesó 281.543 kilogramos; don Miguel Rodríguez, un buey, 244.440; don Francisco Alfonso, una vaca, 217.038; don Juan Ortiz, un buey, 254.868; don José Calderón, dos vacas, 404.248; don Pedro Anselmo, 10 ovejas, 107; don Rosendo Sosa, 26 cabras y cuatro chivos, 53.750; don Juan Rodríguez, un borro y seis chivos, 56.750; don Juan Ortiz, una cabra, 16 chivos y un borro, 32; don Francisco Alfonso, cuatro ovejas, 29.500; don Mariano Anselmo, cuatro chivos, 27.750; don José Calderón, una oveja, 11.

Total pesaron, 1.719.887 kilogramos.

Ayer fueron introducidas en esta capital las siguientes especies:

Trigo, 1.145 fanegas; harinas, 3.560 kilogramos; café, 230; melones y sandías, 2.825; carbón, 4.450; uvas, 25; patatas, 90 arrobas; vino, 400.

Ayer fueron introducidas en esta capital las siguientes especies:

Trigo, 1.145 fanegas; harinas, 3.560 kilogramos; café, 230; melones y sandías, 2.825; carbón, 4.450; uvas, 25; patatas, 90 arrobas; vino, 400.

Ayer fueron introducidas en esta capital las siguientes especies:

Trigo, 1.145 fanegas; harinas, 3.560 kilogramos; café, 230; melones y sandías, 2.825; carbón, 4.450; uvas, 25; patatas, 90 arrobas; vino, 400.

Ayer fueron introducidas en esta capital las siguientes especies:

Trigo, 1.145 fanegas; harinas, 3.560 kilogramos; café, 230; melones y sandías, 2.825; carbón, 4.450; uvas, 25; patatas, 90 arrobas; vino, 400.

Ayer fueron introducidas en esta capital las siguientes especies:

Trigo, 1.145 fanegas; harinas, 3.560 kilogramos; café, 230; melones y sandías, 2.825; carbón, 4.450; uvas, 25; patatas, 90 arrobas; vino, 400.

Ayer fueron introducidas en esta capital las siguientes especies:

Trigo, 1.145 fanegas; harinas, 3.560 kilogramos; café, 230; melones y sandías, 2.825; carbón, 4.450; uvas, 25; patatas, 90 arrobas; vino, 400.

Ayer fueron introducidas en esta capital las siguientes especies:

Trigo, 1.145 fanegas; harinas, 3.560 kilogramos; café, 230; melones y sandías, 2.825; carbón, 4.450; uvas, 25; patatas, 90 arrobas; vino, 400.

Ayer fueron introducidas en esta capital las siguientes especies:

Trigo, 1.145 fanegas; harinas, 3.560 kilogramos; café, 230; melones y sandías, 2.825; carbón, 4.450; uvas, 25; patatas, 90 arrobas; vino, 400.

de acompañantes, entre los que figuraban casi todos los dignos compañeros del novio.

Después del acto, los rumbosos padrinos obsequiaron con largueza a la numerosa concurrencia con un exquisito lunch que terminó en las primeras horas de la mañana del lunes con un baile castizote.

La feliz pareja, a más de una infinidad de regalos, está recibiendo muchas felicitaciones, a las que unimos la nuestra muy sincera.

—Por defunción de su dueño se traspasa una farmacia con cuarenta años de existencia y en buenas condiciones.

Para tratar con doña Casimira Fernández Misú, en Valverde de Leganés.

—Venta de casa en la calle Echegaray.

En la administración de este periódico darán razón.

—En la «Peluquería Ideal», de Torrejoncillo, se necesita un dependiente.

—Calenturas de los niños.—Lo mejor Antipalúdico Santano, de uso externo, sin molestarlos y con seguro éxito. Farmacia Sucesor de Ubierna.—Badajoz.

—Lavabos, bañeras, espejos y demás objetos para cuartos de baño, es la fábrica de mosaicos de don Domingo Olgado, calle Prim, núm. 7, la que mejor y más surtido tiene.

Visítarla y os convenceréis. Precios baratísimos.

ZOTAL

Indispensable para combatir las enfermedades de las viñas, árboles frutales y plantas.

Jabón ZOTAL

El ideal de los jabones medicinales. Venta: Droguerías y Perfumerías. Camilo T. Jera y Hermans. Sevilla. Proveedores de la Real Casa.

Cereales

INTERVENGO en operaciones de estos artículos. DOCE AÑOS DE EXPERIENCIA.

Cosecheros,

para colocar al mejor precio vuestros productos, consultad a quien está continua y directamente en contacto con el consumidor.

Manden muestras y precios a

José Vall Gallisans

Paseo de Isabel II, 6
BARCELONA

Desde San Miguel de 1919

Para tratar con don Enrique Pérez de la Cadena, Pálm, 50 ó De Gabriel, 3.

Arrendamiento de dehesas

Para San Miguel de 1919 se arrienda a pasto, labor y fruto de bellota, la denominada «Vista Alegre» compuesta de la Fredda, Veastilla y Llanos del Gallo, etc. en este término municipal y en el de Valverde de Leganés. Para tratar con don Gabriel Rodríguez Barrientos. San Juan, 42.—Badajoz.

Se matan...

chichés, pulgas, piojos y cucarachas, sólo con los preparativos que vende la DROGUERIA EX-REMEÑA San Juan 34

Se alquila

el principal de la casa, calle Echegaray número 10, que sirve para oficina, restaurant o casa analoga.

Deseando

dar a conocer sus trabajos en pozos, se piden sus órdenes Juan Lázaro y hermano, calle de Porras, Montijo.

PAGINA LITERARIA

APUNTES DE VIAJE

EN EL CORAZÓN DE CASTILLA

Vuelvo a Burgos después de siete años. Hubiera sido un sacrificio muy grande saludar desde el tren las torres de la Catedral, las dos torres que se elevan al cielo con la gracia mística de los versos de San Juan de la Cruz. ¿Cómo pueden pasar indiferentes como sus maletas esos viajeros que van de Madrid a San Sebastián, sin ocurrírseles detenerse unas horas en estas viejas ciudades castellanas, donde cada piedra es un canto a la grandeza pasada de nuestra Patria? Al ver de lejos la Catedral famosa, asomados a la ventanilla del coche, suelen exclamar con la admiración que arranca a los más insensibles toda obra grandiosamente artística: ¡qué hermosal! Pero siguen su camino sin que la admiración que les causó lo visto de lejos les incite a sufrir alguna molestia a cambio de unas horas de inolvidable placer estético. Y hasta se extrañan de que extranjeros, gentes venidas de muy lejos vengan a extasiarse en nuestras ciudades, y muchas veces a descubrirnos tesoros de arte que nosotros apenas supimos apreciar, ni por lo tanto defender... Porque, tras de descubrirlos, siempre que pudieran cargaron con ellos... El mal de España es la indiferencia, la falta de entusiasmo en todos los órdenes de la vida. Por esta falta de entusiasmo que se traduce en falta de patriotismo, de amor a lo nuestro, han podido emigrar multitud de joyas artísticas entre las escasas protestas de unos cuantos españoles cultos y celosos de nuestro patrimonio artístico. Algunas veces, en horas de pesimismo—pasajeras porque afortunadamente somos de los españoles que tienen fe absoluta en el resurgimiento de España—sentimos la inquietud dolorosa de que esta misma indiferencia, este abandono frívolo de la ciudad alegre y confiada, excite la codicia de los mismos que vienen por nuestros tesoros de arte, que al fin y al cabo son reliquias de nuestra historia, hasta pretender arrebatarnos nuestra propia tierra, la que no hemos sabido amar y defender sino cuando el extranjero puso en ella su planta... ¿Nos cogieran ahora desprevenidos de tal modo que cuando el león despertara se encontrara sin uñas y sin dientes? Porque los tiempos han cambiado mucho y hoy a los ejércitos no les basta el valor para alcanzar la victoria si no tienen medios de hacer eficaz su heroísmo. Y estos medios se adquieren en la paz de ahora, que debe ser ante todo previsión, trabajo, sacrificio, disciplina... ¡Y cómo laborar mirando a la defensa y porvenir de la Patria sin sentirla como ideal sagrado en el corazón de nuestro corazón? En el ambiente español falta ese ideal supremo, unificador de todas las voluntades. Separados en luchas de partido y en pequenezes regionalistas, nos olvidamos de lo que hemos sido y de lo que debemos ser por mandato de nuestra historia y de nuestra raza; nos olvidamos de que, ante todo y sobre todo, debemos sentir el orgullo de ser españoles.

No extrañan mis lectores estas divagaciones. Forzosamente ha de suscitarse el término de mi paseo en esta dorada de julio. Estoy en el monte que, dominando la ciudad entre un abrazo de alamedas frondosas, parece dominar media Historia de España... Coroaba este monte un castillo, y en este castillo, construido por Alfonso VIII, residieron los primeros reyes de Castilla: y en él se desposaron el Cid con doña Jimena, y en él nació don Pedro el Cruel, y en él estuvieron prisioneros García de Navarra y Alfonso VI de León. Cada piedra de estas es un pedazo de nuestra historia. Y colocado en las ruinas de las ruinas del castillo, vemos unos pasos más abajo, descendiendo hacia la ciudad, el solar del Cid, el sitio donde estuvo enclavada la casa de Diego Laínez; y muy cerca, al pie del cementerio, el tosco monumento de piedra que perpetúa el recuerdo de aquel mártir de la Libertad que llamaron el Empeinado. Y a la puerta de la ciudad, casi tocándose con la mano desde el castillo, el arco de Fernán González elevado por Felipe II. Y un poco a la izquierda San Esteban, la iglesia donde está enterrado Juan de Padilla... Un comentario ligero sobre cada recuerdo histórico evocado desde la altura de este monte, en un apacible paseo de exploración estética más que histórica, haría interminable nuestra crónica. Recogemos en síntesis la perspectiva del solar castellano como una afirmación de la energía, de la fortaleza de nuestra raza.

El Cid nos habla desde su hogar como noble abuelo depositario de la hidalguía y el valor castellano. Echaron

siete llaves a su sepulcro los hombres doloridos y pesimistas del 98: pudieron encerrar en él sus cenizas, pero no su espíritu, que siguió aquí, entre estas piedras sagradas, cantando, en versos del *Romancero*, el destino glorioso de la patria. Juventud enferma de escepticismo; juventud que, sintiendo la nostalgia de la fe, pone su corazón en héroes de ejércitos lejanos, y tu entusiasmo en pueblos más amados que tu propio pueblo, vuelve tus ojos a nuestra Historia, viva en estas viejas ciudades muertas, y en ella encontrarás el arrepentimiento de tu indiferencia suicida y aprenderás un nuevo credo de fe, el único salvador de tu patria; el que debes anteponer a toda idolatría extranjeriza. El noble abuelo Rodrigo de Vivaz, puede enseñarte hablando a tu corazón como habló al mío a las puertas de Burgos, en una tarde de julio, una tarde en que la llanura castellana era una inmensa ofrenda de oro y el cielo un éxtasis de azul infinito...

Vuelvo a la realidad grotesca cuando escucho a dos jóvenes bien portados que pasan discutiendo acaloradamente una faena de *Salieri II*. ¡Qué calor, qué apasionamiento ponen en sus palabras! Como estos, miles y miles de españoles gastando el fuego de sus entusiasmos en la afición taurina, tan dominante que absorbe en ellos gran parte de su vida. Son los que no habrán nunca evocado la figura del Cid sino para compararlo con Belmonte o con Gallito. A Rafael, *er divino Calvo*, no hubo un crítico taurino que para elogiar su faena de muleta sacó a relucir a Víctor Hugo, Lamartine, Cervantes y creo que a Calderón y Shakespeare? El mismo crítico, seguramente, habrá sacado después, como término de comparación, ante las desdichas taurinas de Rafael, a Cain, Judas y el propio Pedro Botero.

Ya en la realidad de la vida, de nuestra vida provinciana, bajo del monte retornando a la ciudad que empieza a animarse a medida que el sol va desapareciendo. Tojavia está abierta la Catedral, y como nunca me canso de admirar a, y como siempre se encuentra en ella algo nuevo, entro una vez más, recorriendo sus naves solitarias. Está abierta de par en par la puerta grande y llegan al templo los ruidos de la calle, voces de chiquillos que alborotan la plazuela vecina, y el canto destemplado de una criada que barre una puerta. Nunca el templo me pareció más risueño que ahora, lleno de luz y de gritos plebeyos que ahuyentan todo recogimiento religioso. Hasta el *papa mosca* creo que se burla con más desvergonzado cinismo que nunca de la santidad del lugar, mirando a través de la puerta, a los chicos, sus admiradores y compañeros... De todas maneras, la catedral de Burgos no es tétrica, no nos habla del misticismo sombrío que caracteriza al estilo ojival en su primera época. En los tres siglos que duró su construcción, del doce al quince, se va marcando la influencia del Renacimiento que concluye por sonreír triunfante en la cúpula central. Antes ha ido poco a poco desterrando la severidad del gótico, recargándolo de mil adornos y refinadas pompas decorativas, que si adulteran la pureza de la línea, en conjunto dan al templo una magnificencia soberana, una exuberancia de galas y matices verdaderamente deslumbradora. La piedra parece haber sido trabajada como si fuera yeso; hay en aquellas rosetas, en aquellos encajes sutilísimos, una facilidad, una soltura de ejecución que maravillan dándonos la impresión de que no fueron hombres, sino hadas, en un milagro de arte, los ejecutores de aquella obra sobrenatural.

Acaba la tarde y la animación y el bullicio se extienden por las calles céntricas y el paseo de Espolón. Burgos es una ciudad limpia, confortable y deliciosa en verano por la temperatura excepcional que en ella se disfruta. Es un oasis de frescura y de verdor en medio de la llanura calva de Castilla. Sus alamedas, que siguen el curso del río Arlanzón, ofrecen encantadores paseos por los que uno puede transitar a toda hora sin que el sol le moleste. Ya entrada la noche, la gente se congrega en el Espolón a escuchar el concierto que da una banda militar. La misma muchedumbre que en todas las capitales de provincia, y diríase que las mismas caras. Por un lado las muchachas de clase pobre, por otro las señoritas: entre las primeras esos soldados calmosos, pesadísimos, que al llevar el mismo uniforme llevan idéntico espíritu, un espíritu apocado y torpe que no salió todavía de la aldea, y entre las muchachas distinguidas los oficiales, algo poseídos de su preponderancia y de las admiraciones femeninas que despiertan. Predomina en Burgos el elemento militar y es la nota de color entre la multitud sin carácter. Tengo

ocasión de observar que las exageraciones en las modas llegan a todas partes y que nuestras mujeres van ganando en flexibilidad, en línea y en soltura elegante lo que van perdiendo en nobleza de porte, en aquella distinción majestuosa que admiramos en los retratos de nuestras abuelas, distinción característica de la mujer española. Estas muchachas castellanas recuerdan más a la modistilla de la *tue de la Paix*, que a las miniaturas deliciosas de mediados del siglo XIX, en las que tantas veces hemos apreciado aquel empaque tan aristocrático y tan digno.

Lo que no se ve en Burgos es esa negrura de ambiente que ya va siendo un tópico vulgarísimos de nuestros literatos al hablar de cualquiera ciudad castellana. Curas siniestros, Cristos que chorrean sangre, fanatismo, lujuria mística, degeneración y miseria... ¿Pero dónde está todo eso? Yo, francamente, no veo la realidad tan tétrica ni tan interesante. Creo que entre una ciudad de las nuestras y cualquiera francesa o italiana de igual categoría, la diferencia de ambiente es bien poco apreciable. En la cuestión de moral sexual me parecen nuestras ciudades de una contienda muy superior a las de las ciudades extranjeras. Nuestra corrupción está más en las palabras que en los espíritus: se habla groseramente y se dicen muchas atrocidades, pero casi todo es *cacareo*... En el fondo, y desde el punto de vista sensual, la inmensa mayoría de estos provincianos son unos infelices: don Juan se limita en el colmo de la depravación (l) a perseguir a una modistilla o a una cocinera.

Y en cuanto a la mujer, a pesar de esas fieras poseídas de una fiebre loca de amor carnal que nos presentan la literatura y la pintura de hoy, y a pesar de los descotes atrevidos y de las pantorrillas al aire, mantiene la tradición de pudor y de honradez heroica que siempre ha sido el mayor galardón moral de las españolas. Pero, ya se sabe, somos los de casa los que nos inventamos vicios para darlas, unas veces de europeizados, y otras de pueblo bárbaro que huele a fraile sucio y a carne lasciva quemada en hoguera inquisitorial.

ARTURO GAZUL.

LA FUENTE Y EL SÁTIRO

Curvado sobre límpida corriente,
de sus propios visajes se reía
un fauno, que soplaban en verde cálamo,
cuando en la opuesta margen, de repente,
a Ennio vió, esbelto y pálido, que abría
una inscripción sobre el verdor de un álamo...
Y se puso a acechar, cauto y rastreador;
y así que el pastor grave se alejó
como espectro en la bruma vespertina,
el límpido cristal saltó ligero,
y alzándose en los pies deletró
en el tronco de plata esta sextina:
—Hoy, sediento, al curvarme en los barrancos
para beber el agua de una fuente
que pasa entre los árboles riendo,
ví que ya tengo dos cabellos blancos!...
Así, lejos de ti, sobre mi frente
van tus tristes saudades floreciendo!...
EUGENIO DE CASTRO.

Veraneo de Fanegas y su amigo

POR FABIAN CONDE

EN MARCHA

El día era uno de los de agosto, de fuego. Ardía la llanura amarillenta, las eras, el vagón. En Cáceres el tren daba la sensación de un horno ambulante. Además de Rodrigo Fanegas y Luis Encinamor, iban en el departamento la familia del diputado a Cortes por Trujillo, don Calixto Ruiseco, flaco y macilento como Don Quijote, su señora y su hija. Iba con el matrimonio la señora de un médico llamada por solamente «La cachavera». Mujer desventurada y caprichosa, que con sus cuarenta y cinco años alardeaba de joven, haciendo mil tonterías. Al despedirse de su marido en la estación le recomendaba con aire autoritario que tuviese mucho cuidado con el canario.

A lo largo del pasillo del coche corrido, discurría solícito un señor bajo, cubierto con un saco de dril. Sonreía a los viajeros, daba paso a las señoras y hablaba a todos de sus fincas. Por su aspecto exterior de confianza y el dominio con que realizaba todos sus actos, parecía un distinguido empleado de la compañía.

Encinamor hojeaba el libro de *Montaigne*. En realidad, se deja el alma al salir de viaje en la ciudad donde vivimos... la familia, el amigo, hasta las cosas quedan allí como girones del alma. Andamos visitando ciudades de un lado para otro, llenando con las impresiones recibidas nuestro espíritu vacío. Y Encinamor seguía soñando

frente al paisaje de Extremadura que por tierras cáceresas se hacía más hosco y más pobre y más movido.

Fanegas, a pesar de las alforjas repletas, comió en Arroyo del Puerco. Cuando oyó decir que faltaban cinco minutos, se atragantó engullendo el asado, se bebió de un sorbo el café y se llenó de peras los bolsillos, corriendo hacia el coche azorado y sudoroso. Por la tarde comió unas ruedas de lomo y una sandía.

Al pasar el puerto de Béjar, el aire bajaba de las sierras cargado de frescura. Los ojos encendidos del poeta se bañaban en la verdura hosca de los castañares y en el agua que se despedía de los picachos humedeciendo el paisaje. Aquel frío tan suave inundaba de alegría el alma de Luis.

Los dos amigos durmieron en Salamanca, donde llegaron bien entrada la noche.

Salamanca está henchida de historia y de Unamuno. Sobre el fondo viejo de la noble ciudad de piedra amarillenta palpita el alma inquieta de Miguel de Unamuno. Diríase una lechuga que aprisionaría entre sus garras el viejo pergamino de un palimpsesto con los ojos fijos en el horizonte.

Fanegas ha tenido ya un coloquio con la camarera del hotel. Ha intentado ya un ataque de flanco, sin haber obtenido el más pequeño avance. Durante la comida se ha enternecido diciéndole un recuerdo hacia el cocido colorado netamente extremeño. Los panecillos del hotel se los come a pares sin que sacien su apetito. Sabe que funciona por la noche un cine y que cerca del río hay una vieja celestina que le dicen «la Mellá».

Luis ha visitado la Universidad, cargada de venerables recuerdos de la España heroica. Su entendimiento se ha prosternado en el amplio salón de la Biblioteca rodeado de estanterías repletas de libros empolvados. Ha visto tras una verja de hierro la colección de incunables. Hay un silencio de siglos bajo las arcadas de los pasillos que rodean al patio donde se yergue mustio y venerable un ciprés.

Un guardián ha desconocido la puerta de un aula. En la penumbra de los altos y estrechos ventanales empolvados llenos de telas de arañas con la luz de la puerta que se abrió, van apareciendo, ante los ojos asombrados, los bancos de tosca madera repulida por los años, estrechas, incómodas (son vigas horizontales y paralelas), las paredes de cal, ennegrecidas y al fondo el púlpito en bajo, desde donde dirigía la palabra a los estudiantes de humanidades Fray Luis de León.

Poco después entraba Luis bajo las altas naves de la Catedral Nueva a la Vieja Catedral. El rústico cicerone se despachó a su gusto obsesionado por ese turista extranjero que ofrece millones y una reprocción de la obra, exacta, igual. Por ese turista extranjero que en dos pinceladas copia un cuadro o los colores de los azulejos.

—Todos, todos, menos este color. Y el cicerone señalaba un verde negro de un azulejo árabe empotrado en un altar.

Capillas rodeadas de sepulcros ojaivales, retablos, maravillosa reja de un mausoleo. Columnas de valiosos capiteles, puertas de encaje, naves y cruceros, fueron desfilando ante los ojos de Luis como un ensueño de evocación de los tiempos pretéritos.

—Aquí en esta capilla, en este asiento, sentaban a los estudiantes veinticuatro horas para preparar el examen.—Seguía el cicerone.—Aquí se colocaba el tribunal. Por este rosetón vigilaban a los estudiantes. Luego en la capilla se hacía la ceremonia, y al que reprobaban, salía por la puerta de los carros.

El hábito de blanca estameña de un dominico aparecía poco después en el umbral de una humilde puerta bajo la arcada renacentista del monasterio.

Joven, simpático, de Ponferrada, iba explicándole a Luis los tesoros artísticos, la evocación de Colón. Recordaron los claustros. ¡Cuánta emoción había en la soledad del claustro románico! La escalera de Soto, el altar de Chuniguera y el confesonario donde confesaba Santa Teresa de Jesús...

Faltaba tiempo. Luis pasó como en un vuelo por la casa de las conchas, la de Monterrey, una iglesia, un convento y otra iglesia. Acabó por abandonarse al placer de seguir a lo largo de las calles de un lugar desconocido. Oh! la calle compañía. ¡Cuánta reliquia venerable. Conventos, casonas y jardines! ¡Cómo sorprendí rincones solitarios de viejos paredones por donde asomaban los árboles de un jardín, tal vez el de Melibea. En los soportales de la plaza vió al arcipreste cuchicheando con una joven melindrosa. En la puente sintió el golpe del ciego de Lazarillo y en cada piedra recogió la emoción de un espíritu que

destilaba miles de su íntima y serena poesía.

Fanegas pasó el día llenándose el estómago de café, de refrescos, de cerveza. Se enteró por un ganadero que los obreros de Salamanca eran cada día más exigentes y que trabajaban menos. Que había un tío muy rico en la ciudad y que era matón de oficio. Que Unamuno estaba loco y traía revueltos a los obreros. Y además conoció Fanegas a una mujer «estupenda», fácil, pero había que trabajarla.

—Si nos quedamos esta noche, esa mujer cae. Le decía a Luis entre el ruido de cristales y el rodar del coche donde Fanegas y Encinamor iban a la estación para seguir el viaje.

FABIAN CONDE.

UNA NOVELA NUEVA

«Lo que está en el corazón», por Antonio Reyes Huertas

El conocido poeta ha publicado una hermosa novela, es decir, no sé si con arreglo a la jerga académica se puede llamar a esto novela, lo que no tiene duda es que llámese como se llame es una magnífica obra de arte, porque emociona y deleita intensamente buceando dentro de las almas, penetrando en el alma de los paisajes, de los panoramas, de las escenas vividas de un modo profundo y consciente.

Ante todo es una obra sincera, y ser sincero teniendo una gran receptividad sensible y una vista penetradora para la belleza, es hacer arte, y valga esta vez el antipático galicismo.

No importa que al lado de esta sinceridad haya a veces ingenuidades, candores y embarazos que dejan al descubierto alguna falta de ejecución y de malicia que tienen los viejos en estos menesteres.

La fragancia de la sinceridad es tan suave, tan grata que hace perdonarlo, olvidarlo todo, y el libro se lee y se saborea con un deleite infable.

No he de hacer aquí el análisis que la obra merece, ni de aquilatar la importancia de su aparición en este momento en que avanza tanto el esclarecimiento de la conciencia regional; una obra que si no inicia y prosigue el arte, seguramente no llega a realizarse nunca en ningún pueblo.

Pero hoy he de limitarme en el escaso espacio de que dispongo a acusar recibo a Reyes Huertas de su obra y a felicitarle efusivamente, tan efusivamente como felicita Cinto al protagonista de la obra por sus versos «porque saben los poetas penetrar en todas las almas y decir lo que sienten todas».

Reyes Huertas en estas que pudiéramos llamar «sus confesiones», ha puesto de relieve a muchas almas sus propios escondrijos sentimentales, enseñándonos el tesoro de su propia intimidad sentida por todos sin conocerla.

Y haciendo una obra sinceramente subjetiva, pero por lo mismo perfectamente real, ha dado a su cuadro el más acentuado y vivo color regional, y por ser todo tan efectivo y consistente y concreto, es perfectamente humano.

Los que creen que para hacer obra universalmente humana es necesario no concretar, no mirar la realidad viviente en cada momento y lugar, se equivocan; lo verdaderamente humano es lo que vive y palpita en un momento dado y en un lugar tangible; lo demás es una abstracción puramente subjetiva que no tiene consistencia fuera de la fantasía creadora.

Pero Reyes Huertas ha hecho una obra vivida que puede y debe tener transcendencia dentro de la región y dentro de su literatura; he de consagrarle más espacio cuando me sea posible.

Por ahora termino repitiéndole mi parabién y diciéndole sinceramente que ojalá hubiera empezado mucho antes este camino en donde tanto puede andar.

J. LÓPEZ PRUDENCIO.

